

El Tarifeño

Semanario independiente.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Tarifa: Un mes 75 céntimos.
Trimestre, 2 pesetas.
En la Península.—Trimestre, 2'50 pesetas.
ULTRAMAR Y EXTRANJERO.—Trimestre 5 pesetas.

Director propietario,

D. JUAN GARCÍA DE CELIS.

ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

Precios convencionales.—Pago anticipado.

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador, D. Pedro García Gautier, calle Guzmán el Bueno 12.

MANUEL CANAS

Así se llama el desgraciado á quien afecta completísimamente el siniestro de «Palomas». Naturaleza, ese colosal peón de minería, con su formidable barra le ha dejado en algunos segundos como ave sobre sus polluelos á quien travieso muchacho de una pedrada destruye el caluroso nido. Es una desgracia de esas que tienen el triste privilegio de no parecerse á ninguna. La pérdida de personas muy queridas, los naufragios de grandes buques, los incendios de almacenes, fábricas, ó mieses en greña, las quiebras del comercio, las grandes inundaciones y hasta los mismos terremotos, que son los que producen efectos más parecidos al desprendimiento de «Palomas»; todos estos enumerados siniestros tienen en sí algo de más corrientes, y por lo tanto, esperados, del que hoy nos ocupa. Mucho de ellos, por la misma causa, reconocen medios de evitarlos ó subsanarlos: noocen medios de evitarlos en unos casos y a merced á la previsión en otros. Las inundaciones y «seguros» en otros. Las inundaciones y temblores de tierra, de igual modo, que las epidemias y otras calamidades, tienen, en medio de sus desastres, la ventaja de que se hacen objeto de la atención pública, y las naciones, si cabe decir, derraman allí á manos llenas el bálsamo de la caridad; y aun cuando esto no sucediese, queda en último extremo el egoísta consuelo, llamado vulgarmente de tontos, pero consuelo al fin, que consiste en ver á todos ó gran parte de los vecinos afectados del mismo mal. Ninguno de estos lenitivos alcanzan al desgraciado Canas en su dolor. Aquella huertecita, heredada de sus padres, donde cada frutal guardaba un recuerdo de su infancia, y cada acequia llevaba gotas de su sudor, y donde cada noche, por toda una vida se dormía al arrullo más ó menos sonoro de las olas del Estrecho, y en cuya pequeña y blanqueada casita (que la fatalidad un tanto piadosa ha respetado para que puedan al menos él y su numerosa familia guarecerse de las intemperies) en que tanta velada de invierno, al amoroso

calor de la lumbre del hogar pasara, rodeado de su amante esposa y sus chicuelos, todo, menos este albergue, se ha sepultado en el mar cual pieza de decoración de teatro que en comedia de magia se sumerge por escotillón bajo el tablado.

No le hemos visto; pero se nos asegura que tan rudo, inesperado é irremediable golpe amaga á que se haga temer por su salud ó quizás hasta por su razón. Dicen que se le contemplaba en los días del suceso, vagoroso de sitio en sitio, de acá para allá, como se dice, cruzando palabras entrecortadas y fútiles con los curiosos de la catástrofe, no queriendo convencerse de lo que por sus ojos había visto, queriendo acaso reducir á quinérrica pesadilla lo que era tremenda realidad y tomando diferentes puntos de mira, por si era equivocación de sus sentidos, ó que el mar benigno pudiese hacerla reaparecer sobre su superficie y restablecerla á su asiento.

Meditemos sobre la situación moral y material de este infeliz, trasladémonos á ella lo más posible y habremos encontrado causa más que abonada para que el juicio se extravíe.

La pérdida ha consistido en todo, absolutamente todo su capital y le quedan mujer y ocho hijos á quienes mantener con su trabajo, cuando su edad tampoco es la más apropiada para ello, ni soportar impunemente cambios tan radicales. Si la caridad admitiese distinguos sobre las personas á quienes se aplica, nos permitiríamos decir de esta víctima de los temporales, que su gran laboriosidad y acrisolada honradez le harían aun más digno de ser por todos atendido de lo que ya lo es por el solo hecho de su desgracia.

Nosotros nos permitimos evocar la filantropía de este vecindario y la de los pueblos limítrofes, la de la prensa del Campo de Gibraltar y de nuestra provincia, en la confianza de que han de acudir á nuestro llamamiento, ofreciéndoles como recompensa la reciprocidad en asuntos análogos que puedan encomendarnos; también nos permitimos interesar en tan

laudable objeto á nuestro celoso diputado D. Rafael de la Viesca, por si puede conseguir que alguna parte del donativo hecho por el Gobierno de S. M. con destino á las desgracias del último temporal, sea aplicable á este caso por reconocer idéntica causa; y en general á toda persona que no les sean indiferentes las desdichas del prójimo, para que, en la medida de sus fuerzas y sin dar rienda á la vanidad de la paja, depositen en esta redacción el bendito óbolo que tanto agradece Dios, todo Caridad, para este desgraciado.

Hoy se nos presenta hermosa ocasión para no tener que repetir el célebre «¿Dien perdido!» de Tilly, y teniendo en cuenta la santísima máxima de moral cristiana, «nunca es tarde si hacer bien», la consideración de que los pocos más puros son los que emanan de la práctica de las virtudes y el célebre pensamiento del insigne Victor Hugo consignado en el París-Murcia «La caridad no reconoce fronteras» decimos á todos y nos repetimos á nosotros mismos:

¡Por el amor de Dios! ¡Una limosna para Manuel Canas!

LA REDACCIÓN.

Tarifa á 24 de marzo de 1892

MAS DETALLES

Sr. Director de EL TARIFEÑO.

Muy señor mío: Por disposición del señor Alcalde presidente de esta ciudad y con ayuda de la Guardia civil me persigné en el sitio denominado «Palomas» de este término municipal con el fin de prestar los auxilios oportunos con motivo del siniestro acaecido en dicho sitio.

Constituido sobre el terreno, resulta que á consecuencia de un desprendimiento de éste á unos mil metros del mar, ha resbalado y sumergido á una huerta que media más de tres fanegas de tierra propiedad de D. Manuel Canas García, que valuada por peritos, su valor era de dos mil quinientas pesetas, quedando éste reducido á una triste situación y con ocho hijos.

También han desaparecido dos fanegas y descompuesto tres, de otra de D. Fernando

Ros cuya pérdida es sobre tres mil pesetas, incluso la hortaliza que pertenecía a Alejandro y Rafael Chico García arrendatarios de la referida finca. Hállanse en peligro dos casas rústicas de Juan Mestre Martínez y el manantial de agua que riega las demás huertas de la rivera.

El perímetro total del derrumbio es de 1.000 metros de longitud, 500 de latitud, y 20 de profundidad.

No ha habido desgracias personales.

Suyo como siempre afectísimo amigo y s. s. q. b. s. m.

FRANCISCO HERRERA GUERRERO.

AYUNTAMIENTO.

SESION ORDINARIA DEL 23 DE MARZO DE 1892

Ábrese á las dos de la tarde el Sr. Alcalde D. José Manso Abren con la asistencia de los señores concejales Otero, Ruiz, Izquierdo, Quero, Gabardón, Sáenz, Fernández Jacón, Meléndez Perez Jiménez Galeote y Castro; actuando de secretario D. Domingo Herrera Serrano.

1° Leída el acta de la anterior fué aprobada.

2° Instancia de D. Antonio Muñoz Náñez en la que suplica se le conceda para mejor ornato el pedazo de terreno que existe delante de la torre junto á la casa que tiene en construcción; pagando lo que corresponda.

El Sr. Meléndez dice que debió acompañar á la solicitud la correspondiente autorización de Guerra.

Se acuerda pase á la comisión y que esta emita su informe adquiriendo los datos necesarios para su aclaración.

3° Dictamen de la comisión de propios sobre la instancia presentada por D. Rafael Roldán Rueda en la que denuncia á su convecino D. Pedro Escribano Serrano por cercar terrenos que son de la propiedad del común; resultando del dictamen que existen varias roturaciones arbitrarias; se acuerda citar á los interesados previa presentación de títulos de propiedad y proceder al deslinde.

4° Instancia de D.ª Micaela Cote Señor en la que hace saber que habiendo recibido del ejecutor una papeleta de apremio de 2° grado por encabezamiento de consumos para que se satisfaga por deuda de su esposo difunto espera consideren como fallidas las partidas por venir figurando en el reparto desde su defunción y no puede tributar dos veces un mismo impuesto, por estar satisfecho; se acordó pasase á la comisión.

5° Se lee y aprueban las condiciones bajo las cuales se ha de llevar á cabo la subasta del servicio de bagajes teniendo lugar á los ocho días después de su inserción en el «Boletín Oficial».

6° Se leen las condiciones para subasta de los servicios siguientes:

Limpieza pública.—Entrada del deguello de reses.—Impuesto de la pescadería y plaza de abastos.—Alumbrado público.

Respecto al primero muestra el Sr. Meléndez lo conveniente que sería hacer la limpieza en carros apropiados, por estar las caballerías usadas en estado casi moribundo; se le toma en consideración quedando sin aprobar las condiciones de los anteriores servicios por necesitar reformas.

El Sr. Gabardón advierte que para no faltar á la ley municipal que dice que todos los servicios salgan á subasta; debe salir también el de pesas y medidas y además el de cañerías y en caso que no haya postor para este último se haga por Administración.

7° Dictamen de la comisión de obras sobre la certificación presentada por el Arquitecto Provincial de las ejecutadas en el arroyo en el mes de diciembre y anteriores que arroja un líquido de 11.639-27 pesetas; se acuerda su abono sin perjuicio del resultado que dé la liquidación final al terminar la obra.

8° Se dió lectura á otra certificación expedida por el Arquitecto de las obras verificadas en el mes de enero, se acordó pase á la comisión.

9° Dimisión presentada por D. Manuel Manso Ramos del cargo auxiliar temporero de secretaria; admitida.

10° Id. del sepulturero nombrándose á D. Antonio Ruiz Rosa.

11° Se nombra á D. Juan Gabardón para que en unión de un vocal de instrucción primaria pase á la aldea de Facinas con la correspondiente dieta para hacer la instalación de una escuela pública de niñas.

12° Nombramientos de peritos de tierra; D. Agustín Delgado Serrano y D. Antonio Serrano Rondón; de huertas de arbolado; D. Pedro Lozano Romero y D. Simón Romero Triviño; de huertas de hortaliza; D. Francisco Triviño Román y D. Francisco López Martínez; de montes; D. Pedro Lozano Romero, y D. Antonio Serrano Rondón.

13° El Sr. Gabardón hace uso de la palabra pidiendo la Gaceta del 6 de mayo de 1887; traída á la vista se dió lectura á un Real Decreto que trata del ferro-carril de Cádiz á Algeciras. Una vez leído, añadió que salió á subasta y el concesionario hizo perder la fianza y pide se haga una exposición á las Cortes para que nuevamente salga á subasta; prometiéndoselo la presidencia.

14° El Sr. Presidente expone la causa de su próxima ausencia cual es, la asistencia á una sesión que ha de celebrarse en la Excelentísima Diputación de todos los Alcaldes de la provincia sobre intereses de los pueblos.

Terminada la ordinaria se abrió la primera extraordinaria en unión de varios asociados; tuvo por objeto declarar definitivamente fallidas varias partidas asignadas á contribuyentes por contribución territorial en el año 1890-91 cuyos expedientes fueron presentados en la anterior sesión debidamente justificados.

SEGUNDA EXTRAORDINARIA.

A la que asistieron además de los señores

concejales y asociados de Ayuntamiento, los mayores contribuyentes á fin de acordar los medios para cubrir el encabezamiento de consumos.

Terminando el acto á las cinco y media de tarde.

LA AMISTAD.

Sabido es que la amistad es el afecto nacido de la simpatía ingénita de un individuo hacia otro, acrecentada con el trato y sin mezcla de *interés material* alguno. Es el deseo de acompañar y servir favorablemente á otro ser, sin esperanza de retribución de ninguna especie. ó mejor dicho, el vínculo que la Providencia puso entre los hombres para que pudiesen acomodarse á la necesaria proximidad en sociedad y servir de valladar á los malos instintos, que coexistiendo con los buenos, están en pugna constante con ellos en una proporción semejante á la que guardan el diablo y Dios, como si digéramos.

Cuando este don del cielo (por que lo és) existe solamente en el uno hacia el otro sin que sea estimado ni devuelto por aquel á quien se le dedica, podría llamarse *simple* ó individual; en el caso contrario *recíproca* ó compensada y si esta última existiese al paz entremudos le llamaríamos *múltiple* ó *colectiva*.

Negar la existencia de esta entidad moral de que hoy nos ocupamos sería quimérico; empeñarse en demostrarla, sencillo y exuberante en demasía cuando tanto lo está por experiencia.

Nadie la ha puesto en duda ni la pondrá.

Mas nadie ha de negar tampoco que se confunde lastimosamente ó se visten con su bello antifaz las hipocresías y los acomodamientos y aun las malas pasiones, hasta el punto de necesitarse gran pericia en el conocimiento del corazón humano para poder distinguir la verdadera de la falsa. El excepcionismo, hermano carnal de la corrupción de afectos y relajación de costumbres, hace que el número de excepciones ó sea el de casos en que la amistad puede denominarse *de pega* sea mucho mayor por desgracia que el de los hortodoxos ó verdaderos y de aquí que por muchos haya llegado á negarse la existencia real del afecto de que hoy hablamos. No pensamos ciertamente como ellos; pero si pondremos de manifiesto algunos de los muchos casos en que la amistad se bastardea ó se escoge según hemos dicho como grosero instrumento de conveniencia.

Consideramos en primer lugar á la amistad desde el punto de vista político; en este caso, no puede existir un verdadero afecto, y si sólo una amistad ficticia, únicamente sostenida, por un mar de ilusiones, en el que van envueltos los múltiples é insaciables deseos de figurar en el día de mañana, con la protección de sus correligionarios, ya sean de tal ó cual partido.

Me preguntáis la razón? pues es bien sencilla.

Echemos una ojeada sobre la escala social estudiándola con algún detenimiento; observaremos en ella, que casi la totalidad de los hombres dependen unos de otros; esta mutua dependencia, es la causa capital contraria, á la existencia de un verdadero afecto, puesto que dá lugar á la contracción en determinados casos de obligaciones tales, que les es forzoso su cumplimiento, por recibir de aquellos que las imponen, los medios necesarios para el sostenimiento de la materia.

En resumen la amistad política, no es más que una amistad ataviada con los ornamentos de la hipocresía, no abrigando en el corazón de sus secretarios, más que la avaricia, el odio y la envidia, siendo por consiguiente detestable.

Esto mismo puede aplicarse perfectamente á la que es creada por motivo del interés pecuniario; esta amistad casi puede decirse que es más corriente que la anterior aunque á veces una y otra formen una sola.

Sin embargo de ella tenemos diariamente ejemplos lo bastante visibles para juzgar acertadamente de su falsedad.

Tomemos como blanco de nuestro punto á cierto conocido caballero designándolo por X. Dicho Sr. no tenía un céntimo; pero si muchos amigos á quienes interesadamente aparentaba un sincero afecto mostrándose muy atento, oficioso, y con no poco exceso de finura no permitiendo que los demás se molestasen encontrándosele siempre propicio y decidido á todo.

Peró de la noche á la mañana nos encontramos á nuestro caballero ocupando un puesto en la sociedad que jamás soñara ya nombrado ultra, na lie pue le sufrirle: cuenta para sí con más fortuna que los demás: se cree con tal derecho sobre sus semejantes, que los someterá á la mas horrenda esclavitud impulsado por su avaricia; vá por la calle con las manos abiertas, (porque lleva guantes por primera vez) mirando á todas partes, muy sacao pa lante, diciendo para su capote aqui voy yó; ya no se acuerda de aquellos amigos que le hicieron feliz y si acaso se le pregunta por alguno de ellos, suele contestar que nunca lo ha conocido; es el colmo del orgullo, la petulancia y del desagradecimiento siendo en fin uno de los muchos tipos que hay en el globo y de los que, por fortuna nuestra, creemos en la fecha presente no haber ninguno en nuestra tierra tarifeña á quien de lleno puedan convenirle estas alusiones, lo que celebramos en el alma; pero aun así, si alguno hubiese que bien inclinado á sus semejantes estuviese á punto de dejar enturbiarse ó encallecerse tan nobles afectos por miras políticas ó cambios de posición social no se dejen seducir por tan alagüeñas farsas que, después de todo, no constituyen el verdadero capital del espíritu.

Solo.

NOTICIAS EN PASTA.

Han llegado pastores á este pueblo, Pero no de Belén ni de la Arcadia Son pastores, si tal, que de Lutero,

Ovejas aquí buscan y no hallan Y al querer redimir un grau rebaño.... Aíen, viento, vacío, polvo y nada. Váyauso, si los place ó que se queden. Si no quieren quedarse que se vayan.

Vapor Ceres sus anclas aquí ha echado Y a Mursella y Trieste (Francia y Austria) Despojos del Columbus seis mil (cerca) De pipas muchas llenas, pocas vacuas Viene á llevarse y llevará de fijo Cuanto pueda, aunque digan que es camama.

Giles, el arquitecto y García Soto. Corazones de piedra ó cal hidráulica Según lo duros en finir las obras Del arroyo que el pueblo tanto ansia. Están á vis-tarnos por si pueden Terminarlas por fin en paz y en gracia.

Del amigo Sotillo un remitido Muy laudable, que á gusto se insertara. Si la cuestión Palomas, que es su asunto. No estuviera á estas horas ya tratada; Mas se agradece al fin, vamos á otra Que al punto se pondrá de buena gana.

Reformóse la Junta (estaba añeja) Que de Guzman erigirá la estatua. Mucho de ella esperamos pues es gente Joven, activa, lista y adecuada.

Se halla también aquí bien que de paso El consul general de toda Italia. El señor de Bonelli, gran persona. Que vendrá á los asuntos del Brich-Barca.

Esto es todo por hoy, mas bien digamos: Esto es todo por toda la semana.

Aun hay más, si señor, no es poca cosa, Quizás la principal, que se olvidaba; El barómetro sube, y sube mucho; Há cuatro dias retiróse el agua. El tiempo bonancible y hasta hermoso ¿Aun queréis más noticias? Inventadlas.

TARIFA.—IMD. TARIFEÑA. GUZMÁN el Bueno 12

— XXXII —

«También en Castilla cuando los hijos lal-go no son bien tratados por sus señores se marchan á buscar fuera quien bien les haga. Yo lo haré así y juro no volver hasta que con verdad me puedan llamar hijo de ganancia. Otorgadme pues el plazo que dá el fuero á los hijosdalgo de Castilla para poder salir del reino, por que dea de hoy me desnaturalizo y dejo de ser vuestro vasallo.» Midió el rey en un solo momento el carácter delicado é independiente del mancebo como igualmente su ligereza en haber ratificado las alusiones del hermano y como comprendía que hombre de tales prendas personales hacia mas falta en Castilla que en parte alguna trató de disuadirle con bastante empeño de sup reposito, pero inútilmente.

A poco tiempo se vino á Algeciras en donde se presentó á Jussef ofreciéndole sus servicios con la condición de no hacer armas contra su patria ni contra algún soberano de la Cristiandad.

Muchos leales amigos siguieron á Guzmán en esta empresa y una vez aceptada la proposición por aquel príncipe se embarcaron para Marruecos en donde pronto halló aquel ocasión de utilizarlo como igualmente á los suyos. Muchos estados berberiscos, que eran tributarios del emperador, hacia mas de dos años no pagaban á aquel la contribución estipulada. Una de las primeras exigencias de

— XXIX —

dado el Bueno por sus sobrasalientes hazañas, nació en León á la mitad, con ligeras diferencias del siglo XIII, es decir algo después de 1250, de D. Pedro de Guzmán, Adelantado Mayor de Andalucía y de D. Teresa Ruiz de Castro, noble dama de la aristocracia de aquellos tiempos. Pasó, se supone, los primeros años de su vida en compañía de sus padres hasta que entrando en el ejercicio de la única profesión de su época vino á Andalucía incorporado á las compañías que al mando de don Lope Diaz de Haro, conde de Haro, Sr. de Vizcaya, audieron en socorro de la monarquía castellana puesta en tremendo jaque por los reyes moros de Granada y Marruecos, que, auxiliados por los benimerines, pretendían volver á posesionarse de las conquistas de S. Fernando. Reinaba en Castilla D. Alonso el sabio y acababa de emprender uno de los viajes que dió en demanda de la posesión del Imperio Germanico, cuando rompieron los rebeldes moros una tregua ajustada con él por comprender quizás lo favorable de la ocasión, merced al descontento hacia su persona, y discordia, ya manifiesta, ya latente que existía en el reino.

Nuevos refuerzos de africanos enviados por aquellos en auxilio de los reyes moros de Málaga y Granada, invaden las tierras de Castilla con el empuje y decisión que

LA MADRILEÑA.



EMPRESA DE DILIGENCIAS ENTRE SAN FERNANDO, TARIFA
Y ALGECIRAS, EN COMBINACION CON LOS VAPORES
PARA GIBRALTAR, CEUTA Y TANGER.

Sale de San Fernando todos los días á las 8:30 de la noche para llegar á Algeciras á las once de la mañana.

De Algeciras sale todos los días á la una de la tarde para enlazar en San Fernando con los trenes para Cádiz, Sevilla y Madrid.

Administración y despacho de billetes.—En San Fernando, Estación del ferrocarril y Restaurant del Correo.—En Tarifa, D. Pedro Marset.—En Algeciras, plaza de la Caridad, Fonda y Parador de la Luz, D. Manuel Sanguinetti.

NOTA.—Además del servicio diario de Correos, ha establecido esta Empresa uno alternado, que sale de San Fernando los días noches á las seis de la mañana para hacer el viaje durante el día en Carruajes Diligencias, y llegar á Algeciras á las seis de la tarde.

De Algeciras á los días pares á las seis de la mañana para llegar á San Fernando á las 7 de la tarde y enlazar con los trenes de Cádiz y Jerez.

BARCELÓ Y TORRES.—MÁLAGA.

La Casa mas importante de España en su ramo.—Recomendada y elogiada por toda la prensa del Universo.—35 medallas de oro y otras.—Vinos finos, Aguardientes de Ojén, y Anisados dulce y seco, Licores, Cognac, Rum, Ginebra, Champagne y Bordeaux.—Los nuevos certificados de Laboratorios químicos que tenemos á disposición del público prueba la pureza y selecta calidad de nuestros géneros.—Fíjense en nuestra marca BARCELÓ Y TORRES y no confundirla con otra.—Pídanse siempre los artículos de esta que han ganado la fama en todas partes por su calidad tan superior.

Representante en esta plaza, José Iglesias Hoyos.

IMPRENTA TARIFEÑA

En este Establecimiento Tipográfico se hacen cuantos trabajos se deseen, de lujo y corrientes, en negro y en colores, con prontitud, esmero y economía.

Se ha recibido una gran remesa de papeles de todas clases, blanco y de luto, rayado y sin rayar, á precios baratísimos.

Estuches, sobres, papel de oficio, todo timbrado y sin timbrar.

12, GUZMÁN EL BUENO, 12.

PRONTO

SE COMPRAN.

Sellos usados de España y extranjeros.—Para informes en esta redacción.

— XXX —

acostumbraban. Muerto á lanzadas después de prisionero en una refriega el arzobispo D. Sancho, habiendo también dejado de existir D. Fernando de la Cerda ó sea el heredero de la corona y ausente el monarca, todo parecía perdido. La misma se enseñoreaba del país cuando aparece en Castilla por primera vez la colosal figura de nuestro héroe que bien pronto había de dar muestras de su valor en el movimiento de reacción que se iniciaba en favor del príncipe don Sancho representante ahora de las armas castellanas. En efecto la batalla de Jaén, ganada á las huestes aliadas de los musulmanes, dió ya nombre de intrépido á don Alonso por cuyo tiempo solo contaba unos veinte años de edad. Tuvo la fortuna de hacer prisionero en ella al moro Aben-Comat, privado de Jussuf, con el cual trabó gran amistad que hubo de servirle no poco en lo sucesivo. Algo después en 1273 y como resultado del escarmiento de Jaén y de vuelta ya el monarca, se ajustó una tregua por dos años con los moros en cuya celebración tuvo lugar un gran torneo en Sevilla donde rompió muchas lanzas con gran lucimiento el joven Guzmán.

Pasada la fiesta y comentándose aquella noche en Palacio hubo de preguntar el rey á sus cortesanos, pues no había sido espectador, que cuál de los caballeros de su corte es

— XXXI —

había distinguido más en aquel palenque; á lo cual se contestó por un hermano de Guzmán allí presente: «mi hermano Alonso Pérez ha ganado hoy á muchos.» En esta palabra (1) ganando pronunciada acaso con cierto recalcamiento hubo de ver una pulla insufrible hacia su nacimiento el héroe de la jornada que lo había sido efectivamente el casi imberbe D. Alonso, y en tono de persona ofendida respondió: «decís verdad, soy hermano de ganancia, pero vos lo sois y seréis de pérdida; y si no fuera por el respeto á la persona de quien nos hallamos yo os daría á entender el modo con que debéis tratarme: pero no tenéis vos la culpa sino quien os ha criado que tan mal os enseñó.» (2)

Comprendiendo al rey tan directa alusión, pues el hermano de Guzmán se había criado en palacio, hubo de contestar un tanto picado: «no habla mal vuestro hermano, que así se llaman en Castilla á los hijos de mugeres no veladas; á lo que contestó Guzmán ya encendido en ira:

(1) En Castilla se llamaban por entonces hijos de ganancia á los nacidos de muger no velada con su esposo, en cuyo caso se encontraba Guzmán.

(2) Este texto y otros que siguen son tomados de la magnífica monografía que en 1.ª edición «Guzmán» inserta el Sr. Barcia en su Dic. Etimológico.